

Las riquezas (parte 1)

Expositor: Cristhian Bonifaz

2022-10-03

El Engaño de las Riquezas (Parte 1)

Texto Base: Lucas 12:18

"Y dijo: Esto haré: derribaré mis graneros, y los edificaré mayores, y allí guardaré todos mis frutos y mis bienes; y diré a mi alma: Alma, muchos bienes tienes guardados para muchos años; repósate, come, bebe, regocíjate. Pero Dios le dijo: Necio, esta noche vienen a pedirte tu alma; y lo que has provisto, ¿de quién será?"

Introducción

• El tema principal:

- El engaño de las riquezas es uno de los temas recurrentes en las enseñanzas de Cristo. Nuestro Señor nos advirtió sobre los afanes y el amor al dinero en múltiples ocasiones.
- **La diferencia entre el concepto humano y divino de la riqueza:**
 - Para el mundo, la riqueza se mide por lo material, pero para Dios, la verdadera riqueza es la abundancia de su presencia.

• El contraste entre la riqueza material y la espiritual:

- Cristo nunca ostentó riquezas materiales, pero siempre tuvo lo necesario, tanto Él como sus discípulos.
 - **Ejemplo del hijo pródigo:** Cuando el hijo pródigo se alejó del Padre, parecía rico ante el mundo, pero a los ojos del Padre era pobre. Al regresar, su riqueza espiritual era restaurada.
-

I. Todo Tiene un Límite

• La expansión sin medida:

- El hombre del pasaje quería derribar sus graneros para hacerlos más grandes. El problema no es el crecimiento, sino la motivación detrás de ese deseo de expansión.
- **El peligro de poner la esperanza en lo material:**
 - El peligro surge cuando el corazón empieza a confiar en el dinero y se olvida de Dios.

• Mateo 6:24-34:

- La palabra nos enseña que no podemos servir a dos señores, a Dios y a las riquezas. **La clave es el servicio:** Dedicar nuestro tiempo y energías a algo, ya sea a Dios o al dinero, muestra a qué estamos sirviendo realmente.

• Reflexión:

- ¿Estoy sirviendo a Dios o a las riquezas? Si dedico más tiempo y energía a lo terrenal que a lo eterno, estoy sirviendo a las riquezas. A lo que más tiempo dedicas es lo que es más importante para ti, y donde está tu corazón, allí está tu Señor.

II. El Deseo Desmedido (Lucas 12:18)

• El deseo de más:

- El hombre decide construir graneros más grandes para guardar más bienes.
- **La ambición insaciable del ser humano:** La ambición nunca se sacia, siempre quiere más, lo cual se convierte en un ciclo continuo

que no tiene fin.

- **La actitud correcta:**

- Cuando tenemos más de lo que necesitamos, debemos pensar en los demás, especialmente en los más necesitados.
 - **El llamado a compartir:** Cuando tengamos algo de sobra, debemos compartirlo con aquellos que no tienen, acumulando tesoros en el cielo.
-

III. El Confiar en lo Terreno

- **El peligro de guardar los tesoros en la tierra:**

- El hombre decidió guardar sus bienes en la tierra, un lugar vulnerable a ladrones, corrupción y destrucción.
- **La importancia de hacer tesoros en los cielos:**
 - Cristo nos invita a acumular tesoros en el cielo, donde no hay corrupción. Los tesoros en los cielos se componen de actos de misericordia, amor y bondad.

- **La advertencia sobre lo efímero de lo terrenal:**

- No se trata de rechazar lo terrenal, sino de no poner nuestra confianza en lo que es temporal. Lo que realmente importa es lo que construimos para la eternidad.
-

IV. Pensar Que el Alma Nunca Irá al Juicio Eterno (Lucas 12:19)

- **La falsa seguridad del hombre rico:**

- El hombre rico pensaba que, al tener muchos bienes, podía vivir tranquilo y disfrutar sin preocupaciones.

- **La verdad del juicio eterno:**

- El mayor error del hombre es no considerar que algún día todos daremos cuentas a Dios. La vida es efímera y no podemos añadir ni una hora a ella una vez que el tiempo de Dios se ha cumplido.

- **Reflexión:**

- Vivir con la conciencia de que algún día todos seremos juzgados por Dios debería cambiar la manera en que vivimos y tomamos decisiones.
 - **La importancia de enseñar a nuestros hijos a vivir con la mirada puesta en la eternidad.**
-

Conclusión

- **El llamado a la reflexión:**

- Este pasaje nos invita a pensar en qué estamos poniendo nuestra confianza. ¿Estamos acumulando riquezas terrenales o estamos invirtiendo en los tesoros que realmente importan para la eternidad?
- **Vivir con temor a Dios:** Recordemos que cada decisión que tomemos tiene un impacto eterno. Vivamos conscientes de que, algún día, todos daremos cuentas a nuestro Creador.